

CREED EN SUS PROFETAS

2 CRÓNICAS 20:1-30

INTRODUCCIÓN

1. Todos pasamos por dificultades en la vida. En tanto las cosas están bien, es fácil saber qué hacer; pero cuando surgen situaciones angustiantes y nos vemos en un “callejón sin salida”, ¿cómo debemos proceder? ¿Cuál es la mejor manera de lidiar con los problemas?
2. En 2 Crónicas 20, con su narración inspiradora y conmovedora, encontramos una receta divina e infalible de cómo lidiar con los problemas. Por medio del ejemplo de su pueblo del pasado, el Señor nos enseña el camino de la victoria.

I. EL PROBLEMA

1. Leer 2 Crónicas 20:1 al 3.
2. El rey Josafat fue amenazado por los moabitas, amonitas y meunitas, que fueron a hacer guerra contra Judá. Josafat estaba enfrentando la peor amenaza externa de su reinado. Una gran multitud de moabitas, amonitas y otros pueblos de la región de Siria estaban tramando destruir a Judá. ¡La disparidad numérica a favor del enemigo era increíble! El miedo impactó al rey Josafat. No hay ningún problema en sentir miedo, pues es una reacción natural del organismo frente a situaciones que presentan un riesgo a nuestra integridad. Grandes hombres de Dios tuvieron miedo. La cuestión no es no tener miedo, sino lo que hacemos con él. Josafat hizo lo correcto.

II. LA SOLUCIÓN

1. Leer 2 Crónicas 20:3 y 4.
2. Josafat convocó al pueblo para buscar al Señor con ayuno y oración.
 - a) Durante años, Josafat venía preparándose militarmente, fortaleciendo sus ejércitos y construyendo fortificaciones (2 Crón. 17:12-19). Aun así, frente al peligro, él no confió en el poder humano, sino en el poder de Dios.
 - b) ¿Con quién Josafat había aprendido a confiar en Dios y no en la fuerza humana? Con su padre, el rey Asa. Aunque también Asa se había preparado militarmente, confiaba en el Señor más que en el poder de las armas (2 Crón. 14:6-8, 11). Notemos la influencia poderosa de un hogar cristiano.

- c) Judá enfrentaba una amenaza que ponía en riesgo su misma existencia; en ese momento la nación entera se unió para buscar la liberación del Señor. En un futuro no muy distante, durante el tiempo de angustia, el pueblo de Dios del tiempo del fin enfrentará una amenaza semejante de parte de la bestia, del dragón y del falso profeta, y nuestra única liberación será buscar al Señor de todo corazón (Apoc. 12:17; 13:15; 17:14). Josafat se dirigió en oración a Dios (vers. 5-12).
3. Elementos de una oración victoriosa:
 - Reconocimiento de la soberanía de Dios (vers. 6).
 - Revisión de lo que Dios hizo en el pasado (vers. 7-9).
 - Exposición del problema (vers. 10, 11).
 - Reconocimiento de que no se tiene fuerza ni se sabe qué hacer (vers. 12).
 - Expresión de confianza (vers. 12).
 - ¿Quién enseñó a Josafat a orar así? (Ver 2 Crón. 14:9-15.) Aquí observamos nuevamente la influencia de un hogar temeroso de Dios.
4. Josafat y el pueblo recibieron la respuesta del Señor (vers. 13-16).
 - a) Todo el pueblo estaba reunido en familia para buscar a Dios (vers. 13).
 - b) Cuando somos fieles al Señor, nuestras luchas no son nuestras, son de él (vers. 15).
 - c) En la vida, algunas veces, Dios nos manda a luchar; otras veces, nos manda apenas a confiar (vers. 17).
 - d) Todos adoraron al Señor, con gratitud anticipada (vers. 18).
5. Josafat preparó al ejército para la batalla (vers. 20, 21).
 - a) Secreto del éxito: creer en el Señor y creer en sus profetas (vers. 20). Y no solamente creer, sino también obedecer.
 - b) Si actualmente hay tanta violencia, injusticia, conflictos y angustia en el mundo, es porque las personas no creen en el Señor y en sus profetas.
 - c) Por medio de sus tantos profetas y profetisas, Dios nos reveló todo lo que necesitamos saber para ser felices, terminar nuestra misión en este mundo y llegar al Cielo.
 - d) Aquí está el verdadero secreto de la

prosperidad: creer en el Señor y en sus profetas, y obedecer a su Palabra (cf. Deut. 28).

- e) Loor (vers. 21). Otro secreto del éxito es el loor a Dios. El loor nos acerca al Cielo y nos aparta del mal, además de fortalecer nuestro corazón y nuestra fe.

III. LA VICTORIA

1. El Señor derrotó de manera inusitada a los ejércitos enemigos (vers. 22-24).
 - a) Dios es especialista en sorprender. Si confiamos en él, ciertamente actuará por medios que nunca imaginamos, porque es poderoso para hacer mucho más de lo que pedimos o pensamos (Efe. 3:20).
2. El Señor es alabado por su pueblo (vers. 23-28).
 - a) Los judíos alabaron a Dios antes de la victoria, durante ella y después de ella. Necesitamos aprender a loar al Señor en todo tiempo. “Dad gracias en todo” (1 Tes. 5:18).
3. El Señor fue reverenciado entre otras naciones (vers. 24-30).
 - a) Cuando confiamos en el Señor y en sus profetas, él nos da la victoria, las otras personas observan nuestra vida y reconocen la existencia y el poder de Dios. Así tenemos la oportunidad de exaltarlo y de testificar en su favor.

CONCLUSIÓN

1. En este capítulo vemos tres acciones fundamentales para la victoria: la oración (vers. 4-13), el ayuno (vers. 3) y el loor (vers. 21-22). Esas tres acciones tienen como base la total confianza en el Señor y en sus profetas.
2. Si tú estás pasando por terribles problemas y enfrentando enormes desafíos, pon en práctica las acciones aprendidas en este mensaje. Recuerda siempre que el éxito es el resultado de la combinación del esfuerzo humano con el poder divino. Cree en el Señor y en sus profetas. Y, afirmado en su Palabra y en los consejos del Espíritu de Profecía, sigue adelante. De esa manera, ¡la victoria estará garantizada!

Eduardo Rueda

Redactor en la Casa Publicadora Brasileira